

Sinfonía n.º 5 en do menor op. 67 (Beethoven)

Esta sinfonía, estrenada en 1808, se divide en cuatro movimientos, siguiendo la estructura habitual de una forma clásica:

1. Forma de sonata
2. Tema con variaciones
3. Scherzo con trio
4. Forma de sonata

En su instrumentación utiliza la plantilla orquestal más frecuente en su tiempo:

- Cuerda a cinco partes: violines primeros y segundos, violas, violonchelos y contrabajos.
- Maderas: dos flautas, dos oboes, dos clarinetes en Si $\flat$ y dos fagotes.
- Metales: dos trompas y dos trompetas.
- Percusión: timbales en Do y Sol.

En el último movimiento se añaden flautín, contrafagot y tres trombones (contralto, tenor y bajo), creando así una instrumentación más original.

Primer movimiento: *Allegro con brio*

El primer movimiento de esta sinfonía (estrenada en 1808) tiene forma de sonata, con la estructura habitual, pero con algunas diferencias innovadoras, principalmente en la coda, que es prácticamente un segundo desarrollo.

El movimiento (y la sinfonía entera) se basa en un motivo muy simple, con características rítmicas, armónicas y melódicas bien marcadas:



La sinfonía comienza con este motivo, al unísono en toda la orquesta. A continuación comienza la exposición, que llega hasta el compás 124. El primer tema, principalmente rítmico y armónico y de carácter rotundo, está basado en el motivo inicial:

A este tema le sigue la transición, que lleva a la tonalidad del relativo mayor, mi bemol. Aparece entonces el segundo tema (compás 63), melódico y de carácter más lírico; sin embargo, en los graves resuena el motivo rítmico del comienzo:

63 VI. Cl. VI. + Fl. *p dolce* Vc.

74 VI. VI. + Vc. *cresc.* Vla. + Cb.

85 VI. Vc. *ff*

Le sigue una extensión del tema que conduce a la codeta, también basada en el motivo inicial (compás 110).

La exposición concluye con el signo de repetición, como es habitual. En el compás 125 comienza el desarrollo, también con el motivo inicial, esta vez en clarinetes y trompas. El desarrollo, que utiliza insistentemente la célula rítmica del motivo inicial, se extiende hasta el compás 249.

En el mismo compás 249 comienza la recapitulación, en *fortissimo* y con la orquesta al unísono. Al terminar el primer tema, y antes de comenzar la transición (compás 268) hay una *cadenza* del oboe, que rompe así la estructura convencional de la forma de sonata. La recapitulación continúa de forma normal, con el segundo tema esta vez en el homónimo Do mayor en lugar del relativo.

Lo más original de este movimiento, en cuanto a la estructura, sucede en la coda. Esta comienza en el compás 374, tras el tema de la codeta (también en do mayor). Pero en lugar de un tema breve de cierre, la coda se extiende más de lo habitual, y está formada por varios episodios, a la manera de un segundo desarrollo; esto se hace patente sobre todo a partir del compás 400. Puesto que en la forma de sonata (que deriva de la forma binaria) era habitual repetir toda la sección B (desarrollo-recapitulación-coda) los oyentes de la época no se extrañarían de oír un segundo desarrollo, pero a este debía seguir una segunda recapitulación; esto es lo que parece que va a ocurrir cuando en el compás 478: aparece de nuevo el motivo inicial y el primer tema, pero bruscamente se interrumpe con un motivo de cierre y el movimiento termina; el segundo desarrollo era en realidad la coda. Naturalmente, no hay repetición.

La extensión de la coda y su carácter de desarrollo convierten la forma sonata en una especie de forma cuatripartita: Exposición - Desarrollo 1 - Recapitulación - Desarrollo 2 (Coda). Esto será muy habitual durante el Romanticismo.